

23 noviembre 2012

Igual que a Pinocho, la mentira se nos ve en la nariz

Lo han comprobado en la Universidad de Granada. (con vídeo)



No era cosa de los cuentos, era verdad. Resulta que la punta de nuestra nariz cambia cuando mentimos.

La comprobación la han hecho un grupo de científicos de la Universidad de Granada, que han aplicado por primera vez la termografía al ámbito de la psicología en un trabajo de investigación que ha corroborado el denominado “efecto Pinocho”.

Según los resultados del estudio, cuando alguien miente cambia la temperatura de la punta de su nariz.

El experimento, llevado a cabo por Emilio Gómez Milán y Elvira Salazar López, revela igualmente que, al mentir, aumenta la temperatura corporal en la zona del músculo orbital, en la esquina interna del ojo.

La investigación, basada en la termografía y dada hoy a conocer por la Universidad de Granada, corrobora que ante un gran esfuerzo mental, desciende la temperatura de la nariz, y ante un ataque de ansiedad, se produce una subida general de la temperatura facial. Se trata, según sus impulsores, de una investigación pionera sobre termografía que ha descubierto nuevas aplicaciones de esta sugerente técnica.

La termografía es una técnica basada en la detección de la temperatura de los cuerpos que se aplica a multitud de áreas como la industria, la construcción o la medicina. Las cámaras termográficas se emplean para cuestiones tan distintas como medir con exactitud la pérdida de energía de los edificios, o como indicador de enfermedades respiratorias en animales bovinos o de la rabia en mapaches.



Quizás te interese:

1. [La mentira trae muchas consecuencias, pero la peor de todas es ¡la desconfianza!](#)
2. [Nacen inmunes al cáncer de colon](#)

En [Expertos](#), [Participa](#)